

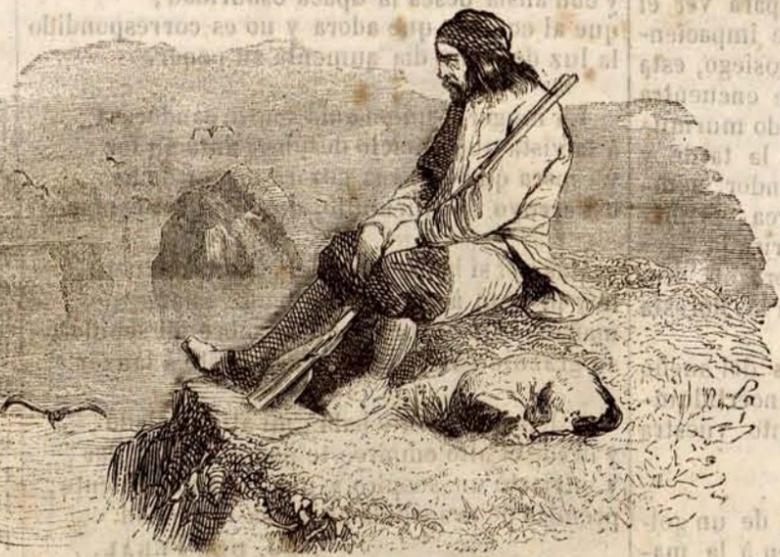
# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 42

MADRID 9 DE FEBRERO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



### MEDITACION.

El velo de la noche descorre al fin la aurora: en las nubes se juntan, cerniéndose en los vientos  
sus rayos iluminan los montes y la mar: la cándida paloma y el águila rapaz.

### JULIA

#### LAS CONSECUENCIAS

DEL ADULTERIO.

(Continuacion.)

Como Carlota habia previsto, Emilio frecuentaba los suyos en casa de Mad. Vernol, y sin declararse abiertamente con Julia eran las atenciones tan marcadas, que no quedaba duda alguna en el principio que las originaba. Informada completamente aquella señora en cuanto concernia á Mr. Porcent, le era muy satisfactorio verlo dedicado á su hija, y desde luego predispuerto el ánimo de esta para que no desechase completamente cualquier proposicion que aquel pudiese hacerla, combatiendo los recuerdos que aun habia en el corazon de Julia de su primera pasion. Poco tardó Emilio en decidirse, y dirigiéndose á la madre de su amada la pidió la mano de su hija, ofreciéndole consagrar su vida á la felicidad de esta. Julia, accediendo á las súplicas de Mad. Vernol, y conociendo la solidez de los consejos que esta la diera, entregó su mano á Mr. Porcent, proponiéndose hacerlo feliz, y prometiéndose que las virtudes y caricias de su esposo se imprimirían de tal modo en su corazon, que muy en breve lo poseeria completamente y como ella hubiera deseado entregárselo al pie del altar: el casamiento de Emilio era de amor, el de Julia de conveniencia, ó acaso de despecho.

V.

Mr. y Mad. Porcent se apeaban en su hermosa casa en París, en donde los recibió Emilia Porcent hermana menor de Emilio, procurando con su amabilidad y cariño disipar la melancolia que infundia en su bella cuñada la separacion de su madre, la que le proponia arreglar sus asun-

tos en Normandía, y venir á establecerse al lado de su idolatrada hija. A un fondo de virtud indestructible, reunia Eusebio un carácter sumamente dulce, que sabia adornar con modales finos y cariñosos; muy luego los dos cuñados fueron dos tiernos hermanos, y escepto uno poseia Eusebio los secretos del corazon de Julia: esta conoció muy en breve la belleza y candidez del de su marido, y admirándolo lo estimó tanto cuanto pudo, esforzándose por amarlo con el amor que le era debido, y procurando alejar de su imaginacion la memoria, que de vez en cuando aparecia en ella, de su primer amor; en cuyas ocasiones comparaba la sensatez y honrada conducta de Emilio con la ligereza y calaverismo de Claudio, y concluia por hacer lo posible para desecharlo de su pensamiento, á lo que contribuia muy mucho el rapto de la muchacha que cometeria.

Mad. Vernol recibió en sus brazos los frutos de cariño de Emilio que le diera su esposa: Julio y Emilia, aun en la cuna eran las delicias de sus padres, de la anciana abuela y de la cariñosa tia. Cuando el honrado Porcent dejaba el escritorio, en el que lo retenian los negocios, y demas intereses para él, y subia á dar un beso á Julio, recostado en el regazo de su abuelita, y á Emilia, que acariciaba con sus manecitas el hermoso pecho que la alimentaba, imprimiendo otro en la frente de su esposa, y oprimiendo afectuosamente la mano de su madre exclamaba enagenado:

— Me han hecho vds. feliz! Si, el hombre mas feliz que existe! — Y una lágrima de ternura brillaba en el azul de su ojo; Julia se conmovia, como si sintiese un remordimiento al hallar tanta sensibilidad en su esposo: Madame Vernol, tambien afectada, respondia:

— Y quiera Dios que sea por muchos años.  
— Si, por toda la vida: añadia Eusebia tomando del seno de Julia á Emilia, cuyos cuidados y los que prodigaban á Julio los dividia con su madre. Efectivamente la paz, la abundancia, la felicidad, habitaban en el hogar de Mr. Porcent; todos los individuos que componian su

familia estaban contentos y gozosos con su suerte, y aun la misma Julia, entregada á sus quehaceres domésticos, en los que desplegara la buena administracion que era de deducir de la esmerada educacion que recibió de su madre, le decia á esta:

— Si, tiene razon mi Emilio, todos somos dichosos!

Trascurrieron así dos años, cada dia que pasaba bendecia mas y mas Emilio la compañera que habia elegido; esta se gozaba en el bienestar de aquel, y creyéndose desposeida de la fuerte impresion que recibiera cuando soltera, se figuraba sentir hacia él las primeras conmociones de un verdadero cariño, las que por tanto tiempo buscara en su corazon. La amistad de las dos cuñadas era cada dia mas sólida; jamás se separaban, siempre estaban juntas; las unia un mismo interes, tenian una misma idea; el bienestar de un hermano adorado, el cuidado, el cariño de sus tiernos hijos, de sus queridos sobrinitos; Julia y Eusebia se amaban de veras. Empero un accidente, aun menos funesto que otro que le subsiguiera, vino á destruir la felicidad de esta familia, llenándola de luto y pena: Mad. Vernol pagó el tributo que debia á la naturaleza; Julia perdió á su madre; su dolor fue interno, su marido, su cuñada no la consolaron, pero lloraron con ella.

### IMPACIENCIA.

Un dia se encontraron la Mariposa y la mañana y de esta suerte hablaron.

*La Mariposa.*—Por el cielo que os levantaiis mas pálida que la novia de un dia, y que rasgais con tardanza ese velo de bruma con que os ciñe la noche.

*La mañana.*—Callad insensata. Si yo de pronto desarrugase mi tocado de sombra, no ha-

ciendo este balbucir de día que los hombres llaman crepúsculo, y en el cual el mundo se prepara á saludar el Sol.... seca estaria á la mañana la garganta de los alados cantores de la floresta, y quemadas las alas de las pintadasavecillas del jardin.

**La Mariposa.**—Mas no habria estos momentos de indecision, horas que ni son del reptil ni de la Mariposa. Luz, luz de repente, sol en el horizonte y color en esas flores del pensil.

**La mañana.**—Con el sopor del sueño, ciega y sin aliento apurariais de un golpe esa felicidad, donde hay rosas para tus labios y colores para tus alas, y muy pronto caeriais en tierra cuando no cayera del cáliz de la rosa, el rocío de la noche.

**La Mariposa.**—Bien: despertar para ver el día, ¿qué tormento mas roedor, que impaciencia mas descarnada, que este desasosiego, esta inquietud? Cuando uno cree que encuentra luz y colores, solo escucha el blando murmullo del arroyo que hemos dejado á la tarde y percibe en el cielo un vago resplandor, sombra perdida de un Sol que se acerca, primer resto de un sudario de luz que cubrirá la tierra. En tanto hay desasosiego en el corazon, desconsuelo en la mirada.... silencio en la floresta y un paño mortuorio en el jardin.

**La mañana.**—Vos quereis despues del sueño la felicidad, nada de crepúsculo, de incertidumbre; corta seria vuestra vida, pronto vuestra hermosura la quemaria la luz.

He aqui los hombres: apurando de un golpe los placeres de la vida, mueren á la mañana. No hay crepúsculo para sus miradas, no hay incertidumbre para sus corazones, pero cuando llega el Sol á la mitad de su carrera hay para ellos la profunda noche del desengaño ó del hastío.

A. NEIRA.

MEDITACION.

Douce est la mort qui vient en bien aimant.

DESPORTES.

El velo de la noche descubre al fin la aurora; sus rayos iluminan los montes y la mar; en las nubes se juntan, cerniéndose en los vientos la cándida paloma y el águila rapaz.

Imàgen de la vida deslízase ligero el cristalino arroyo con grato murmurar: la diligente abeja abandona el reposo y torna á su tarea siguiendo su panal.

Las hojas de los árboles se agitan bulliciosas mecidas blandamente al céfiro fugaz, y los dorados peces que pueblan la laguna el fondo de las aguas comienzan á surcar.

Naturaleza toda respira amor y gozo: árboles, aves, rios, parecen saludar al astro que en los cielos se presenta brillante, reflejando sus luces en las olas del mar.

Mi alma gime tan solo del astro á los reflejos y con ansia desea la opaca oscuridad, que al corazon que adora y no es correspondido la luz del claro día aumenta su penar.

La muger á quien amo sonrie candorosa á la vista que el cielo despliega ante su faz, y espera que mañana gozará mayor dicha del arroyo al murmullo, del pájaro al cantar.

Mas ay! si los acentos del cánono gilguero hoy prestan á mi oido lisongero solaz, mañana será el cuervo quien sobre mi sepulcro su graznido de muerte venga triste á lanzar.

A lejano horizonte habrá mi alma volado, y desde el alto empiro te podré contemplar, y enviarte un suspiro y una lágrima ardiente, prendas de despedida para una eternidad.

J. DEL PERAL.

REVISTA DE TEATROS.

Anoche se estrenó en el teatro del Principe una linda comedia del señor Gil y Zárate, titulada *Cecilia ó la ciegucecita*, no pudo ser su éxito mas brillante: su autor fue llamado á las tablas y recibido con numerosos aplausos. La ejecucion fue excelente, y sobre todo por parte de la Matilde Diez. Esta comedia impresa se halla de venta en las librerías de Rios calle de carretas, y en la de Cuesta calle Mayor.

TEATROS.

CRUZ.

A las siete de la noche: Cuarta representacion del drama nuevo, en cuatro actos, original y en verso, titulado: LA JUDIA DE TOLEDO. O ALFONSO OCTAVO.

Los amores de este monarca con la judia de Toledo, célebre no menos por su hermosura, que por la terrible catástrofe de que fue victima, segun algunos cronistas, han servido de base al autor para crear una fábula, cuyo interes apreciará el público con su acostumbrado tino y benevolencia: otros ingenios de gran nota han explotado el mismo asunto; el que hoy lo reproduce, no abriga la pretension de rivalizar con aquellos, y ha dado además á su obra un giro diferente, acomodándola al gusto de la época. Los rasgos de generosidad y de nobleza que constituyen el carácter de los principales personajes, deben excitar en los espectadores gratas simpatías: la versificación es fluida y armoniosa; y agregándose á estas circunstancias la de ser el drama que se anuncia produccion original de un jóven ya aplaudido en otra del mismo género, de esperar es que obtenga la aprobacion del público, á cuyo respetable fallo se somete.

PERSONAJES. ACTORES.  
Reina D.<sup>a</sup> Leonor. Sras. Lamadrid, Raquel. Valero. Sara. Sampelayo. Una vieja. Belmonte, Samuel. Sres. Latorre.

El rey D. Alonso 8.<sup>o</sup> Alberá.  
El conde D. Pedro. Lumbreras.  
D. Estéban. Lopez.  
D. Gutierrez. Pizarroso.  
Alguacil. Torroba.  
D. Rodrigo. Sanchez.  
Hombre 1.<sup>o</sup> Carceller.  
Id. 2.<sup>o</sup> Reyes (D. F.)  
Jacob. Spuntoni.  
Pregon. Fernandez.  
Caballero 5.<sup>o</sup> Reyes (D. M.)  
Robar. Rada.

Intermedio de baile nacional. Se dará fin al espectáculo con el divertido sainete, hace tiempo no ejecutado en este teatro, cuyo titulo es: Los genios encontrados.

PRINCIPE.

Se pondrá en escena el drama nuevo, original, en tres actos y en verso, titulado.

CECILIA LA CIEGUECITA.

PERSONAJES. ACTORES.  
Cecilia. Sra. Diez.  
Clotilde. Sra. Lamadrid.  
Antonio. Sra. Valero.  
D. Juan. Sr. Garcia Luna.  
D. Enrique. Sr. Romea (D. F.)  
Ramón. Sr. Guzman (D. A.)  
Pedro. Sr. Silvestri.

Intermedio de baile nacional. Terminará el espectáculo con la aplaudida comedia en un acto, titulada:

LA FAMILIA DEL BOTICARIO.

PERSONAJES. ACTORES.  
Rufina. Sra. Corcuera.  
Rosa. Sra. Valero.  
Sinforosa. Sra. Córdoba.  
Benito. Sr. Guzman (D. A.)  
Hilario. Sr. Diez.  
D. Scrapio. Sr. Fabiani.

CIRCO.

A las siete de la noche. Se repetirá el gran baile historico en tres actos titulado.

LOS GRIEGOS, ó SEA LA LIBERTAD DE GRECIA.

Compuesto por Mr. A. Blanche y puesto en escena por el señor Emilio Rouquet. La empresa del Circo, no ha omitido gasto alguno para la propiedad y el lujo de los trages y decoraciones; aquellos han sido ejecutados por el señor Foresti y estas y la maquinaria por don Eusebio Lucini.

DISTRIBUCION. Ulises, señor Caprotti. Elena, señora Vaghi. Niceta, señora Latour. Tombille, señor Romulo. Tomas, señor Hipolito. Monet. Carlos, señor Mozzo. Juan, señor Cayetano. Massini, señor Turpini. Baja de Morea, señor Capuzo. Mourad, señor Emilio Monet.

BAILABLES.

Acto Primero.

Paso de jóvenes griegos por todos los

En el teatro de la Cruz ha tenido lugar la noche del martes un acontecimiento inusitado. Al terminarse la representacion de la *judia de Toledo*, estrenado la noche anterior, el público volvió á pedir la salida del autor, que no pudo verificarse por su ausencia. Entonces se pidió la salida de la señora Valero, que tampoco tuvo lugar, por haberse marchado precipitadamente á su casa. Los gritos de los espectadores no cesaban, é impedían la ejecucion del baile que no pudo terminar. El señor Alcalde presidente mandó bajar el telon sin concluir la funcion, y esta medida calmó los ánimos, evacuando el público el coliseo. Parece que los agentes municipales arrestaron á algunos de los gritadores.

INDUSTRIA.

En el periódico *Eco de Aragon* leemos los siguientes curiosos apuntes sobre la industria de la seda, la Morera Filipina y los gusanos trevolutinos; por don Francisco Monfort.

En la Instruccion que el año pasado dió á luz el señor Monfort para el cultivo de la Morera Multicaule ó Filipina, anunció otra sobre la cria de los gusanos de Seda, particularmente de los gusanos *trevolutinos ó tresveceros*, si le llegaba la simiente que esperaba. Llegó por fin, aunque despues de malograrse por dos veces aviándose en el camino, y ha hecho el ensayo de ella, y da cuenta al público en esta Memoria, repitiendo al mismo tiempo y completando la instruccion para el cultivo de la Morera Filipina.

Todo lo que se diga de las ventajas de esta Morera es poco, y mas con la nueva simiente de gusanos, con la cual se pueden hacer dos cosechas y aun tres al año.

A la Memoria acompaña un cuadro Synóptico de la crecida de los gusanos y de sus dormidas, desde que se avivan hasta que *suben* á hilar, día por día, cosa curiosísima para todos y necesaria para los que no han criado nunca gusanos.

Tambien dedica el señor Monfort un párrafo al cultivo del Arroz llamado de secano; y asimismo cederá alguna porcion para entrar en simiente.

Al fin, pone un estado de las moreras que tiene vendibles, de todas clases, de sus precios y de los puntos adonde deben pedirse; como igualmente de almendros. La Memoria y el cuadro synóptico se dará gratis á los que compren moreras.

alumnos; Rosa Tenorio, Petra Alegria, Dolores Montero, Josefa Borja, Dolores Bedayal, Manuela Hermosa, Paulina Vidal, Alfonsa de Gracia, Susana Aguadél, José Rico, Juan Gras, Juan Heredia Juan Alonso, Manuel Liso, Francisco Crespo, Francisco Ataola.

Paso de carácter. Señora Elisa Latour y señor Romulo.

Paso á tres, Señora Petit Rouquet, señora Masini y señor Ferranti.

Final. Señoras Raison, Caprotti, Fontanellas, Turpini, Frontini, Saavedra, Bianqui y Monjardin. Señores Mosso, Caravalli, Piatti, Rapeto, David. A. Monet, Capuzo y Bedaride.

Acto Segundo.

Paso chino, señora Rosa Tenorio, señora Petra Alegria y señor José Rico Padedú, señora Amalia Masini y señor Morra.

Acto Tercero.

Paso de Bayaderas, señoras Raison, Fontanellas, M. Saavedra, Bianqui, Monjardin, Clerici, La Fuente, Perigalli, N. Saavedra, Lopez, Valverde, y Barquero.

Padedú señora Petit Rouquet, y señor Ferranti.

FINAL GENERAL.